

**Javier García Lachica**  
**Western Sahara Resource Watch**  
**Ramón de Aguinaga, 1 – 1ºA**  
**28028 Madrid**  
**Tel.- 615 917 339**

**Madrid, 12 de marzo de 2007**

**FMC FORET, S. A.**  
**PZA. XAVIER CUGAT, 2, Edificio C, PLANTA 3**  
**Parque de Oficinas Sant Cugat Nord**  
**08174 SANT CUGAT DEL VALLÉS, BARCELONA**

**A la Atención de D. Francisco Javier Carratala Alastruey, Presidente**

**Estimado Sr. Carratala:**

Western Sahara Resource Watch (WSRW), una red internacional de vigilancia y observación de los recursos naturales del Sáhara Occidental, por la presente carta solicita a FMC FORET la inmediata suspensión de la importación de fosfatos de las minas de Bu Craa en el Sahara Occidental.

Western Sahara Resource Watch ha estado durante el año pasado prestando atención a la compra, por parte de FMC Foret a la empresa estatal de fosfatos de Marruecos, de fosfatos procedentes de las minas de Bu Craa, en el Sahara Occidental. Queremos indicarles que los recursos naturales que se extraen del Sahara Occidental no son propiedad de Marruecos, potencia ocupante del territorio, e insistimos rotundamente que dichas importaciones del sahara Occidental son absolutamente inmorales y políticamente controvertidas, suponiendo además una violación de la ley internacional.

Como Vds. probablemente saben, el Sahara Occidental es un territorio ocupado por Marruecos desde 1975 y, desde entonces, la mayoría de la población saharauí está viviendo en los campos refugiados en el desierto de Argelia. Estos refugiados están esperando una solución del conflicto, pero Marruecos se niega a poner en marcha los acuerdos de paz acordados y firmados por ambos gobiernos, el marroquí y el saharauí.

Mientras tanto, el gobierno de Marruecos se está enriqueciendo y beneficiando de la explotación de los recursos naturales en las zonas ocupadas del territorio. La empresa estatal marroquí de fosfatos, OCP, ha estado extrayendo fosfatos de la mina de Bu Craa en el Sahara Occidental desde la invasión del territorio en 1975.

Mientras la mayoría de la población Saharauí huía de la invasión, una minoría de la población saharauí permanece en lo que son ahora territorios ocupados por Marruecos, en los que prevalecen las violaciones de los derechos humanos. Es evidente que, ni los saharauíes que se quedaron en los territorios, ni los que se marcharon, se están beneficiando de la explotación de los fosfatos de Bu Craa por Marruecos.

El gobierno de Marruecos obtuvo el traspaso de la gestión y dirección de la planta de fosfatos de Bu Craa por parte de las autoridades colonialistas españolas. Desde entonces se han sucedido cambios significativos, con importantes pérdidas de oportunidades laborales para los saharauis. La organización francesa no gubernamental *France Libertés*, dirigida por Danielle Mitterrand, que llevó a cabo una misión para el Sahara Occidental en 2002, en uno de sus estudios ha detallado con muchísimo rigor los cambios sufridos por los trabajadores de origen saharauí en las minas de Bu Craa. *France Libertés* se reunió durante su misión con 200 saharauis antiguos trabajadores en la mina de Bu Craa. Todos ellos denunciaron haber sufrido varias violaciones de sus derechos socio-económicos. Con respecto a los que siguen trabajando en la compañía, el informe ponía en evidencia que “*los trabajadores saharauis no sólo se han beneficiado de forma escasa o nula de cualquier promoción, sino que han sido objeto de degradación en su escala laboral, sin ningún tipo de aviso previo o argumentación alguna*”. El resultado, a día de hoy, después de 30 años, es que los saharauis están sistemáticamente marginados de forma integral de su industria de fosfatos (pueden encontrar más información sobre el informe de *France Libertés* en [www.arso.org/FL101102e.pdf](http://www.arso.org/FL101102e.pdf))

Sr. Carratala, con el comercio de fosfatos de Bu Craa, su empresa da la impresión de otorgar legitimidad a la presencia ilegal de Marruecos en el territorio del Sahara Occidental. El comercio de fosfatos también contribuye a la financiación de Marruecos de sus altos costes militares de la ocupación. El gobierno saharauí en el exilio, llamado República Árabe Saharaui Democrática (RASD), reconocido por más de 80 países en el mundo, ha condenado en multitud de ocasiones la connivencia internacional con el gobierno marroquí en la explotación de los recursos naturales del Sahara Occidental.

Nosotros vemos muy claro y evidente cómo Marruecos se adjudicó y se apropió de las actividades de OCP en Bu Craa, violando la ley internacional. Una declaración publicada el 29 de enero de 2002 por el Sub-Secretario General para Asuntos Legales de Naciones Unidas, Hans Corell, revisa la legalidad de Marruecos “*ofreciendo y firmando contratos con compañías extranjeras para la exploración de los recursos minerales en el Sahara*”. Por favor leer dicha opinión, la cual se adjunta a esta carta.

Recopilando la ley internacional en la materia, el Sr. Corell hace énfasis en que “*la Asamblea General ha condenado la explotación y el robo de los recursos naturales o cualquier actividad económica que vaya en detrimento de los intereses de la población saharauí y les prive de sus legítimos derechos sobre sus recursos naturales*”. Su conclusión final es que “*si continúan las actividades de exploración y explotación de los recursos naturales sin considerar los intereses y deseos de la población saharauí, se estarían violando los principios de la ley internacional aplicable a las actividades de los recursos minerales en Territorios No Autónomos*”. Todo apunta al hecho de que la industria del fosfato no responde ni a los intereses ni a los deseos de los saharauis.

Corell también manifestó que a Marruecos no se le considera la potencia administrativa legal del territorio. El Sahara Occidental es, sin embargo, lo que se da en llamar Territorio No Autónomo, y la cuestión del Sahara Occidental se está dirimiendo en las Naciones Unidas, siendo declarado como pendiente de una descolonización basada en el derecho internacional de la autodeterminación. Esto implica que el gobierno de Marruecos, bajo ningún concepto, tiene derecho alguno a actuar en el nombre de los habitantes del territorio ocupado.

La misma infracción de la ley internacional es aplicable para otras compañías que tienen beneficios de la OCP. Nosotros estamos convencidos de que hay argumentos legales lo

suficientemente firmes como para que la cuestión de la importación de fosfatos del Sahara Occidental sea dirimida por una Corte con jurisdicción competente al respecto.

De hecho, varios antiguos inversores en el Sahara Occidental han reconocido el gran dilema ético, político y legal como participantes en la explotación de los recursos naturales del Sahara Occidental. Por ejemplo, siete accionistas europeos se desligaron de la compañía petrolífera norteamericana Ker-McGee, por valor de unos de 80 millones de dólares, por motivos éticos. Kerr-McGee tenía un acuerdo reconocido con la compañía petrolera estatal marroquí ONHYM para exploración de petróleo en las costas del Sahara Occidental. El gobierno de Noruega publicó una excelente declaración ética sobre la inmoralidad de sus proyectos de explotación de petróleo en el Sahara Occidental, declarando que *“A través de sus actividades de exploración, Kerr-McGee probablemente permitirá que Marruecos explote los recursos de petróleo de la zona. El Consejo Ético indicó que este tipo de actitudes conlleva a una seria violación de las normas éticas, por ejemplo, porque es posible fortalecer la reclamación de la soberanía marroquí sobre el territorio y, por tanto, contribuir a minar el proceso de paz establecido por las Naciones Unidas”*.

Les recomendamos a ustedes lean las declaraciones del gobierno de Noruega, adjuntas a esta carta.

Otra compañía petrolífera, TGS-Nopec, perdió cerca de 30 accionistas en 2002- 2003, hasta que suspendieron sus actividades en los territorios del Sahara Occidental. Siete compañías petrolíferas extranjeras se han marchado a día de hoy del Sahara Occidental como consecuencia de nuestros diálogos con sus accionistas, con los sindicatos, socios financieros, medios de comunicación, administraciones portuarias, autoridades nacionales, etc.

Esperamos que FMC Foret comprenda y esté convencida de la gran importancia de los asuntos éticos asociados a estas importaciones, los cuales nunca podrán ser reemplazados por intereses económicos. De hecho, la mayor compañía de fertilizantes del mundo, YARA, decidió suspender su comercio de fosfatos procedentes de Bu Craa en el Sahara Occidental en 2005.

WSRW urge y amina a su compañía a seguir el ejemplo de la compañía Yara. Asuman la responsabilidad, fomenten la responsabilidad social y suspendan inmediatamente la importación de los fosfatos de la mina de Bu Craa, Sahara Occidental. Esta petición, naturalmente, se extiende también a las importaciones realizadas por su participada Tripoliven en Venezuela.

Estaríamos encantados de mantener con Vds. una reunión en un futuro próximo y presentar toda la información que consideren necesaria. Para su información, queremos indicarles que hemos enviado una solicitud similar a FMC en Estados Unidos, así como a su fábrica de en Huelva y a Tripoliven en Venezuela.

En caso de que FMC Foret necesite más información sobre el Sahara Occidental, su situación legal, las opiniones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la situación de los refugiados o las graves violaciones de los derechos humanos ejecutadas por el gobierno de Marruecos en las zonas ocupadas, por favor no duden en ponerse en contacto con nosotros. Estaremos encantados de atenderles.

Quedamos a la espera de sus noticias. Mientras tanto, reciban un cordial saludo.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Javier García Lachica', written in a cursive style.

Javier García Lachica  
En nombre de WSRW en España